

La crisis griega

29 marzo 1966

Danilo TRELLES

El detonante de la crisis griega ha sido la renuncia de Caramanlis a la presidencia de la República y el suceso ha sido explicado desde diferentes puntos de vista por el gobierno y la oposición.

El PASOK, representantes del Partido Socialista en el poder, ha informado que se había tomado la decisión de proceder a una reforma de la Constitución de la cual el propio Caramanlis había sido —artífice— y que concedía poderes desmesurados al presidente. La intención ahora es de restituir algunos de esos poderes al Parlamento, por lo que en la nueva situación, según los socialistas, no se podía apoyar la reelección de Caramanlis.

La derecha en la oposición, alega que la intención que preside la reforma constitucional y el cambio del presidente, es la de proceder a una radicalización del proceso. "Quieren controlar no ya el gobierno, sino todo el poder —ha afirmado el portavoz del partido derechista Nueva Democracia, Soritis Papapolitis—.

"Su objetivo —ha agregado— es instaurar una especie de **tecnología política**. En algunos campos, como el de las cooperativas agrícolas, se camina paulatinamente hacia la **Yugoslavización**".

Papandreu durante la campaña electoral había prometido tres grandes reivindicaciones exigidas por el pueblo griego: el retiro de la OTAN, el desmantelamiento de las bases norteamericanas, y la cancelación de la permanencia de Grecia en el Mercado Común. Ninguna de esas tres promesas han podido cumplirse.

El retiro de la OTAN —según Papandreu— decidiría a los Estados Unidos a volcar todo su apoyo en Turquía, con lo que se crearían condiciones muy difíciles para los griegos. Incluso el desamentelamiento de las bases, no significa grandes problemas para los norteamericanos ya que la proximidad del territorio turco les permitiría desplazarlas hacia allí sin mayores complicaciones.

Las aspiraciones de Papandreu en ese terreno han quedado limitadas a su negativa para que ingresen a las bases nuevas armas nucleares, y a un cierto control de las fuerzas norteamericanas alojadas en las bases, que hasta hace poco tiempo disponían de un **status** especial, similar al que tenían en España, según el cual incluso los crímenes comunes cometidos por los soldados fuera de las bases, eran juzgados por las autoridades norteamericanas en los Estados Unidos.

El problema de la CEE es igualmente complejo y el primer ministro griego ha adoptado en los últimos tiempos una actitud más cautelosa, dirigida a obtener de la Comunidad Económica Europea, condiciones más generosas que las que se otorgaron a Grecia en la época de su adhesión y que han echado una pesada carga encima de un país que ya entonces afrontaba serias dificultades económicas.

Replicando a los opositores de izquierda, que le reprochan al gobierno no haber cumplido sus

promesas de la campaña electoral, el PASOK ha replicado con una abundante relación de conquistas realizadas en diversos campos. Entre ellas mencionan, la descentralización administrativa, el reconocimiento de la Resistencia Nacional (que permitió el retorno de los últimos exiliados políticos), el establecimiento del matrimonio civil, la despenalización del adulterio, el establecimiento de una especie de escala móvil que permite el aumento automático de los salarios de acuerdo con la subida de los precios, la reducción de la edad para el voto de 18 años, el establecimiento de un sistema nacional de salud, la contención de la inflación y el paro, y la mejora de la situación de la industria.

La derecha insiste con las críticas a que nos referimos al comienzo de esta nota, acentuando sobre todo el argumento de que la política internacional del país se dirige más a un entendimiento con la URSS, que a un acuerdo con los tradicionales aliados occidentales.

Papandreu ha replicado a esas críticas, afirmando que la derecha adopta una posición subjetiva para referirse a los hechos: la campaña por la paz del **Grupo de los Seis** es una iniciativa propia del grupo, como han sido decisiones independientes de su gobierno la campaña por la desnuclearización de los balcanes y la reivindicación de las aguas territoriales. El hecho de que la URSS las apoye y los Estados Unidos las rechacen, compromete y responsabiliza a ellos mismos, aunque el gobierno griego las aplauda y deplora en cada caso.

El otro grupo político representado en el Parlamento que, es la Izquierda Comunista (KKE) con 13 diputados, (en tanto el PASOK dispone de 165 y Nueva Democracia, donde se agrupa la derecha, 112) ha adoptado una posición de apoyo crítico a la posición de Papandreu. Están de acuerdo en la reforma constitucional que permite reducir las prerrogativas del presidente y continuarán votando en favor del candidato del PASOK, para substituir a Caramanlis. El juez Christos Sartzetakis, que pasó a la historia por haber aclarado el asesinato de Lambrakis, episodio que cobró divulgación mundial a través del film de Costa Gavras.

Los comunistas mantienen sin embargo una actitud muy cautelosa ante las posiciones de Papandreu. "El PASOK" —afirman— ha sido forzado a tomar esas iniciativas —se refieren a la reforma constitucional— por la presión de sus bases e incluso de algunos de sus parlamentarios y dirigentes y también por la intervención popular, donde el KKE ha jugado un papel decisivo".

Los comunistas exigen que además se eliminen los artículos de la Constitución de carácter reaccionario, como el que garantiza las inversiones extranjeras.

En una próxima nota analizaremos las perspectivas que plantea la elección de Sartzetakis como presidente que, aunque no ha alcanzado los 2/3 del total en la primera votación del Parlamento, todo indica que logrará el 29 de este mes el apoyo necesario para ser confirmado como nuevo presidente de Grecia.